

Revisión del Hatsu Basho de Enero de 2010

por Chris Gould

Antes de los acontecimientos sísmicos del 4 de febrero que sacudió el sumo hasta sus cimientos, la tan esperada jubilación del legendario Ozeki Chiyotaikai significó que el torneo de Enero de 2010 fue más sobre los ozeki que sobre otra cosa. De hecho, ya que dos mongoles lideran el banzuke desde 2007, cada torneo lo ha sido. Los últimos torneos han demostrado con claridad el por qué el sumo no puede considerarse de la misma manera que a los deportes occidentales.

Lo que más importa no son los resultados de los ganadores. Es la imagen que el sumo proyecta a los japoneses. No olvidemos (dado que ningún japonés ha ganado el título de la máxima división durante un récord de cuatro años) que el sumo todavía es el deporte nacional oficial de Japón y debe verse como protector de los valores japoneses, por mucho que



Yokozuna Asashoryu

algunos mongoles piensen lo contrario. Por lo tanto los japoneses deben verse como buenos en ello, especialmente porque aún se benefician de la ayuda del gobierno y de largos programas en directo por la televisión nacional.

Sólo en este contexto podemos entender el dolor causado por la retirada del sumo de Chiyotaikai y la responsabilidad añadida que ha caído sobre los restantes ozeki japoneses, los lesionados, debilitados y asediados Kaio y Kotomitsuki. Querido por los patrocinadores, los aficionados, la asociación de sumo, los japoneses y el lado menos escrupuloso de su propio personaje, estos dos veteranos, acercándose a sus 38º y 34º cumpleaños, respectivamente, evidentemente deben mantener sus rangos a toda costa.

Esto hace que Kotomitsuki tenga una importante tarea en sus manos cuando suba al dohyo en Osaka el próximo mes. El ozeki de rostro dulce, ganador de un campeonato de makuuchi y el favorito de la Princesa Aiko, ha sufrido altibajos en su forma física desde que fue hospitalizado debido a una enfermedad en el invierno de 2007-2008. Seis derrotas en los primeros siete combates en enero le hizo retirarse del Hatsu por segundo año consecutivo, sin dar sensación de poder competir al máximo nivel. Sólo por intervención divina evitará el sufrir el mismo destino que Chiyotaikai, que se retiró en enero después de perder sus tres primeros combates. Al ser muy popular gracias a sus tres victorias



Ozeki Kaio

y a sus 65 torneos en el segundo rango del sumo, la Asociación Japonesa de Sumo teme con razón el impacto de su retirada, quizás algo más de lo que debería. Después de todo, difícilmente se puede decir que a Chiyotaikai o a Kotomitsuki se les echase de menos en la lucha por el campeonato en enero.

Para la gran mayoría de los aficionados japoneses, la simple aparición de Kaio en el dohyo a sus 37 años y medio es motivo de admiración. Sin embargo, más maravillosa aún es su sorprendente capacidad de alcanzar el kachi-koshi en las circunstancias más inverosímiles. Aunque sus combates ante las estrellas en ascenso demuestran que físicamente es mucho más débil de lo que fue antaño, sus resultados se han mantenido prácticamente sin cambios durante tres años. Los kachi-koshi de Kaio en su mayoría siguen el mismo patrón. Consigue las victorias ante los novatos, los que han sido y los que no tienen opciones en los primeros ocho

días, consiguiendo la mágica octava victoria el día 11 ó el 12 antes de perder ante los grandes. Esta vez, sin embargo, el plan fue espectacular. Tras enfrentarse al flojo antiguo ozeki Miyabiyama el día 1, Kaio perdió su oportunidad de igualar el récord de triunfos en la división superior (807) frente al emperador japonés y sufrió una derrota por oshi-dashi.

Sin embargo pronto se recuperó. En los dos días siguientes rompió el registro de victorias en Makuuchi de Chiyonofuji, poéticamente al derrotar al pupilo de Chiyonofuji Chiyotaikai y forzando la posterior retirada de este último del sumo. Sin embargo, los días 4, 5 y 6 fueron desastrosos ya que Kaio parecía dubitativo ante las estrellas en ascenso, cayendo derrotado ante Kotoshogiku, Baruto y Toyonoshima. Teniendo que enfrentarse aún a los ozeki y yokozuna, el kachi-koshi parecía imposible y el abandono de Kaio inevitable. De ahí el asombro general cuando apareció el día 7, lo que indicaba su intención de seguir en el torneo. ¿Realmente era ese el hombre que nunca era make-koshi en 15 días y optaba aún a lograr ocho victorias en esta situación tan desesperada? Si era



Chiyotaikai

así, parecía engañado y listo para retirarse.

Pero entonces, como siempre con el intermitente Kaio, las cosas tomaron un dramático y altamente improbable giro. Su rival el día 7 Tochinoshin parecía nervioso y petrificado ante él y sucumbió en dos segundos. Al día siguiente Kakuryu, que últimamente siempre le derrotaba, parecía aletargado y fue debidamente despachado. El día 9 vio a Kaio derrotar a un desventurado Hokutoriki, que parece incapaz de vencer a nadie por encima de maegashira 10. Pero, aunque el gran ozeki había alcanzado el 5-4, aún no se había enfrentado a Hakuho, Asashoryu, Kotooshu, Harumafuji y a su némesis Kisenosato.

El día 10 Kaio coqueteó con lo surreal al vencer a Harumafuji, el hombre que le había ganado en todos los torneos el año anterior. Fue esta una de las cuatro derrotas que Harumafuji sufrió en en, con un sumo que fue formidable. En los días 11 y 12 la presión volvió por sus fueros ya que Kaio cayó derrotado ante Kotooshu y con facilidad ante el musculoso Asashoryu. El kachi-koshi empezaba a parecer imposible.

Pero entonces, el día 13, la incredulidad se extendió al máximo. Kaio venció Hakuho. Al Hakuho invencible. El hombre que le había derrotado con facilidad 17 veces seguidas. Y el ozeki ni siquiera tuvo que confiar en sus técnicas favoritas de agarre, ¡sino que simplemente sacó fuera al majestuoso mongol con oshi-dashi! Fue la primera victoria de Kaio sobre Hakuho desde el último día de marzo de 2006, cuando la derrota le hubiera relegado a la categoría de sekiwake. Así, impulsado por la hazaña de la década, el veterano derrotó a Kisenosato el día 14 y machacó a Kakizoe en el senshuraku para

sacar un kachi-koshi de las fauces de la retirada. Después de haber empezado 2-4 contra los rivales de menor entidad en la primera semana, Kaio firmó un asombroso 7-2 contra la supuesta élite. Fue uno de los más extraños e inmerecidos 9-6 que se han visto.

La triste realidad para los defensores del orgullo nacional es que mientras los ozeki japoneses sufren para conseguir cada victoria, los mongoles siguen batiendo récords. Enero de 2010 vio a Asashoryu capturar su 25º - y último - yusho de Makuuchi. Tras ganar la Copa del Emperador, Asashoryu bromeó diciendo que era bueno ganar el yusho por Makiko Uchidate, su crítica feroz que dejaba el Consejo de Deliberación de Yokozuna. Pocos podían imaginar que a los 11 días Asashoryu se retiraría también.



Baruto vs Toyonoshima

El hombre que una vez fue apodado "Genghis Khan" se retira con un campeonato más que la leyenda de los 70 Kitanoumi, y por lo tanto ocupa la tercera posición de todos los tiempos en la lista de ganadores de yusho. Sin embargo, por mucho que uno todavía admire la velocidad de Asashoryu y sus destellos repentinos de brillantez en enero - el combate contra Baruto del día 11 fue el

mejor ejemplo - el yusho lamentablemente no fue para el más fuerte.

Hakuho derrotó a Asashoryu una vez más el día 15 por séptimo senshuraku consecutivo, a pesar de saber que ya había perdido su cuarto torneo consecutivo en Tokio. El hombre que estableció un récord de 86 victorias en 90 combates el año pasado fue derrotado por poco con sukuinage ante un Baruto genial el día 7. Considerando que perder con brillantez es excusable, su derrota ante Harumafuji el día 12 fue simplemente imperdonable, dejándose arrastrar a una pelea de boxeo temperamental que terminó con el ozeki saltando a un lado y empujándole desde atrás. El shikiri-naoshi fue enérgico, lo que sugería una buena pelea, y fue simplemente extraordinario el que un yokozuna elegante como Hakuho sucumbiese a la ira y perdiese la concentración de forma tan espectacular. Esta nueva racha de mal humor se hizo también evidente en la derrota en un sólo segundo ante Takekaze el día 11, por un harite estilo Asashoryu en el tachi-ai, algo que no se le había



Toyohibiki

visto hacer antes. Petulancia a un lado, fue la inexcusable derrota ante Kaio el día 13, en lo que concierne al yusho, lo que hizo que el mejor definitivamente no

ganase.

Baruto estuvo una vez más entre los que impresionaron en enero, consiguiendo su segundo 12-3 consecutivo en Tokio, derrotando a tres ozeki y obteniendo su primera victoria oficial sobre un yokozuna. Esto último le dio tanta alegría que, literalmente, fue riéndose durante todo el camino de vuelta a los vestuarios. Once victorias en Osaka le verían coronarse como el segundo ozeki europeo, y con todo derecho. El gigante de Estonia ha superado heroicamente sus problemas de rodilla de 2008 y ha aumentado musculatura a sus 180 kilos para convertirse en una fuerza de combate temible. En Enero de 2010 le vió también recoger otro premio al mejor rendimiento.

El premio al espíritu de lucha fue para el maegashira 16 Toyohibiki, que respondió a la amenaza de descenso a Juryo con la consecución de un excelente 12-3 que le devolverá a la parte superior de maegashira en Osaka. Esta es una magnífica noticia para un hombre cuya carrera estaba casi terminada a principios de 2009 por un desprendimiento de retina. El tercero de los sansho, el de la técnica, le fue concedido a Aminishiki, que superó a su compañero de heya Harumafuji con 12-3 en maegashira 6 y que probablemente regresará a komusubi. Se espera un posible combate de apertura ante Hakuho en Osaka.

La retirada de Chiyotakai y los resultados negativos de los komusubi Kakuryu y Kotoshogiku probablemente signifiquen que el maegashira Toyonoshima (8-7) será sekiwake oeste en Osaka. Las posiciones de komusubi probablemente irán para Aminishiki y Kisenosato, que consiguió cinco victorias consecutivas y cinco derrotas consecutivas antes de dar un

brinco para finalizar 9-6. Más abajo, Aran y Tosayutaka, rivales desde Jonokuchi, estarán dispuestos a hacer frente a los grandes en marzo, este último por primera vez. Dejarán la primera división Koryu (3-12) y Tochinonada (5-10), que a sus 35 años está visiblemente más debilitado. Shotenro con 3-12 como maegashira 9 también está en serio peligro de descenso. (Este es el mismo Shotenro que derrotó a Hakuho en septiembre!)

Habrán tres rostros completamente nuevos en Makuuchi en marzo. El primero es el mongol de 26 años Tokusegawa, que ha subido de forma astronómicamente desde makushita en menos de un año. Estará acompañado por sus compañeros novatos en Makuuchi Sagatsukasa, de la Irumagawa beya, y el atractivo Okinoumi de la Hakkaku beya, que también estaban en makuchita el año pasado.



Aminishiki

El yusho de Juryo esta vez fue para el gigante georgiano Gagamaru (12-3) en su segundo torneo como luchador asalariado. Estará en la parte superior de Juryo en Osaka. Mientras tanto el antiguamente regular Makuuchi Futeno parece estar en caída libre, finalizando con 4-11 en Juryo 3 y aterrizará peligrosamente cerca de las filas no asalariadas. Dejarán Juryo el

debutante Myogiryu después de ser kyujo al segundo día, el ex-Makuuchi Jumonji y el desafortunado Hoshikaze. En su sustitución estarán el makushita 1 Tokushinho, el makushita 2 Kurosawa y el makushita 3 Sadanofuji. La retirada de Chiyotaikai aporta una plaza extra entre los sekitori, que será cubierta por el cuarto promovido de Makushita: Nakanishi.

El yusho de makushita fue conseguido por Sadanoumi de 22 años, que se espera que sea la nueva estrella japonesa que salga de la Sakaigawa beya. El de Sandanme fue para el de 24 años de edad Hitachigo, el de Jonidan lo consiguió Karatsuumi de 21 años y el de Jonokuchi sorprendentemente fue para Kozan de la Minezaki beya, que apareció en el artículo 'heya peek'

de SFM de febrero de 2008. Nos volveremos a ver en dos meses para ver si Goeido puede realizar un exitoso regreso a Osaka, mientras el sumo se prepara temblorosamente para la vida sin su activo más grande y al que nunca se olvidará, el Yokozuna Asashoryu.